

“¿No ha vuelto más que este extranjero?”

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Lc 17, 11-19



Análisis de la Lectura
en su contexto

Jesús va camino a Jerusalén y atraviesa la región entre Samaría y Galilea. En ese contexto fronterizo —territorial y religioso— se encuentra con diez leprosos. Marginados por la ley y la sociedad, ellos no pueden acercarse, pero alzan la voz pidiendo compasión. Jesús no los toca ni sana de inmediato, sino que los envía a los sacerdotes y, mientras obedecen, quedan sanos. Sólo uno, un samaritano, regresa para agradecer. Jesús lo alaba, destacando su fe y gratitud. El escenario mezcla frontera, exclusión, encuentro y sanación. La trama enseña que la fe verdadera incluye obediencia, pero también memoria y gratitud. Este pasaje revela que el reconocimiento del don recibido es más valioso que el simple hecho de haber sido curado.



PARA TOMAR EN CUENTA

Los leprosos eran excluidos del culto y la vida comunitaria. Según la Ley (Lv 13-14), solo un sacerdote podía declarar su pureza. Jesús respeta ese proceso, pero introduce una dimensión más profunda: la fe y la gratitud. El hecho de que un samaritano —considerado impuro por los judíos— sea el único agradecido, invierte las expectativas religiosas. Es una crítica al legalismo y un elogio al corazón agradecido.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: agradecer
- ¿Qué le piden los leprosos a Jesús y cómo se relaciona con la declaración de Jesús en el v.29?

MEDITACIÓN

La gratitud transforma la manera en que vivimos y nos relacionamos con Dios. Este texto muestra que no basta con recibir un favor divino; es necesario volver el corazón hacia quien lo ha dado. Muchos reciben bendiciones, consuelo y sanación, pero pocos regresan a reconocer el origen de ese bien. La gratitud va más allá de un acto puntual: es una actitud constante que se expresa en gestos, palabras y fidelidad. En la vida familiar, en la parroquia y como ciudadanos también es urgente cultivar esta virtud, valorando lo que otros hacen por nosotros. Jesús reconoce la fe del samaritano como una fe agradecida, auténtica, que nace del encuentro sincero con la misericordia de Dios.

Para interiorizar el texto:

- Palabra para meditar: Agradecer
- ¿Qué bendición he recibido últimamente y aún no he agradecido sinceramente?

ORACIÓN

Gracias, Señor, por tu compasión que me sana, me renueva y me recibe. Ayúdame a no olvidar tus dones, y que mi vida entera sea un canto de gratitud y fidelidad. Amén.

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

**Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN-Perú**

